

# EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO II.

DOMINGO 12 DE NOVIEMBRE DE 1899.

NÚM. 69.

## POR Y PARA LA PATRIA

En las difíciles circunstancias porque atraviesa nuestra heroica cuanto desgraciada Patria, apenas el corazón, contrista el alma la lectura de algunos periódicos en que se refleja, más que el patriotismo, la opinión política que sustentan.

Cuando la madre Patria reclama nuestro concurso y apoyo desinteresado como verdaderos y amantes hijos, para solucionar los grandes conflictos que sobre ella pesan, por causas de todos conocidas y evitar los no menos graves que se avecinan, debemos como tales, acudir á su llamamiento y sacrificarnos en aras de su honra, prosperidad y bienestar, que es el nuestro y el de nuestros hijos, en vez de malgastar nuestras fuerzas, nuestra actividad y nuestra inteligencia en dirigir cargos y más cargos á los gobiernos que desde la restauración se han sucedido en el poder, presentándose como causa exclusiva y eficiente, por sus desaciertos, de los males y miserias que nos afligen, como consecuencia inevitable y obligada de la gran catástrofe que nos ha traído el desastroso resultado de nuestra guerra con los Estados-Unidos, esperado y vaticinado por cuantos no se dejaban llevar de necios optimismos, hijos de nuestro carácter; cuando en realidad á todos, en más ó en menos nos son aplicables las palabras de Jesús á los ancianos: «El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra».

Todos hemos puesto las manos en El: todos hemos contribuido á la pérdida de nuestras colonias con nuestra conducta desde su descubrimiento y conquista; y no por mala fé, ni falta de patriotismo, sino por consecuencia lógica y fatal de nuestra ideosincrasia moral, de nuestra apatía, de nuestro carácter absorbente y dominador; y más principalmente por el necio fanatismo que siempre ha predominado y aún predomina, por desgracia, en ciertas esferas sociales: causas únicas que han impedido la fusión paulatina de las colonias con la madre Patria, por la comunidad de intereses morales y materiales, y han traído, como consecuencia, la desgracia que nos abrumba, después de arroyos de sangre derramados inútilmente, y de tantos y tantos millones gastados sin fruto alguno, y que hubieran podido y debido invertirse en proteger la agricultura, la industria y el comercio, que, por desdicha nuestra, arrastran hoy una existencia por demás precaria.

La lección ha sido dura, muy dura, la situación de nuestra Pa-

tria es demasiado crítica y comprometida, y, sin embargo, aún puede salvarse, bastando para ello que las eminencias políticas, sin distinción de matices, y las no políticas que, por suerte, abundan mucho en nuestra Patria, depongan las unas sus preocupaciones de escuela, y las otras su apatía, y se presten á formar, ó cuando menos, á dar apoyo decidido á un Gobierno Nacional democrático con los más avanzados ideales, que se impone por la fuerza de las circunstancias, y cuyo Presidente poco importa; puesto que la administración, y no la política, debe ser el único norte de todos sus actos y la reorganización de todos los servicios públicos y fuerte castigo del presupuesto, por tanto, el desideratum de todas sus aspiraciones, en armonía con el deseo del honrado pueblo trabajador, expresado en todos los tonos y por todos los medios de publicidad que ha tenido á su alcance. Así, y sólo así, se conseguirá sacarnos del profundo abatimiento en que nos encontramos, conjurar la miseria que nos aflige, y evitar las mayores desventuras que nos amenazan y vendrán, si con mano fuerte no se pone remedio á los abusos y despilfarros que nuestras recientes desgracias han puesto de manifiesto y realizan las reformas que nuestro estado financiero y social reclaman de consuno, si hemos de conseguir nuestra regeneración y bienestar.

No es hora de ataques, ni de exigir responsabilidades que, por otra parte, en más ó en menos á todos nos afectan, hora es de abjurar de nuestros pasados errores y contribuir todos á levantar de la postración en que yace nuestra noble Patria, que por su historia, el valor legendario, la inteligencia y laboriosidad de sus hijos y la riqueza inagotable de su suelo, está llamada á figurar como una de las primeras, entre las más ricas y civilizadas del antiguo y nuevo continente. A conseguirlo basta que republicanos y monárquicos de todos los matices prescindan por algún tiempo de sus ideales políticos y colocando sobre todo, cual deben, su amor á la Patria, se agrupen, sino formaren parte de él, al rededor del Gobierno Nacional democrático que deberá formarse como áncora de salvación, y rivalicen su patriotismo hasta mejorar el miserable estado de nuestra empobrecida Hacienda, levantar nuestro tan decaído crédito, reformar y moralizar nuestra administración pública y aliviar la precaria situación de la agricultura, el comercio y la industria. Sólo así tendrá este Gobierno que á

voz en grito reclaman los pueblos, los prestigios necesarios para plantear, y llevar á cabo, en todas los ramos de la administración pública, cuantas reformas y economías sean necesarias á sacarnos de la situación aflictiva en que estamos, y elevarnos á la altura que nos corresponde en el concierto europeo.

La actitud clara, definida y altamente patriótica de algunos prohombres de la política de diferentes procedencias, Romero Robledo, Canalejas, López Domínguez, Weyler y otros no menos ilustres, ni de menor representación dentro de los partidos monárquicos, y la aproximación que se vislumbra en otros, monárquicos también, de reconocida valía y notoria honradez, que todo lo posponen ante la Patria que les llama, la abnegación y verdadero patriotismo, dignos de todo elogio; patentizados por los republicanos todos en sus discursos y declaraciones, la iniciativa tomada por las Cámaras de Comercio y demás asociaciones y organismos vivos del país, que si apáticos dejaron hacer hasta hoy con la mayor indiferencia cual si no se tratara de sus propios intereses, y la voz unánime de los pueblos, sin distinción de clases, demuestran la necesidad absoluta, imprescindible, de un Gobierno Nacional democrático con los más avanzados ideales, para solucionar satisfactoriamente cuantos conflictos pesan sobre la madre Patria. Y que así es en efecto sólo puede negarse por los ciegos de la inteligencia, ó por aquellos malos hijos de España para los que su interés particular lo es todo, la Nación nada.

Contribuyan, pues, todos los que están en aptitud de hacerlo, á la obra común de nuestra salvación y encumbramiento consiguiendo, sacrifíquense en aras de la Patria, y la Historia colocará sus nombres entre los de los eminentes patricios que, por sus virtudes cívicas, merecen la admiración y el elogio de los pueblos.

M. M. C.

## NUEVO CULTIVO EN ESTA ZONA

La pérdida de nuestra Isla de Cuba y con ella la producción del azúcar de caña, ha obligado á la industria y al comercio español á recurrir en busca de un producto que sustituya aquella gran riqueza con otro peninsular.

Así han logrado en el primer año obtener gran cantidad de dicha raíz construyendo enseguida soberbias Fábricas azucareras que en poco tiempo han enriquecido grandemente los sitios en donde este cultivo á tenido lugar.

Así acontece en la vega de Granada, en donde el cultivo de la patata que estaba tan arraigado, casi por completo se ha venido á desterrar.

No menos pasa en las fértiles vegas de Aragón, en donde el cáñamo tanto se daba ha venido á desaparecer. Igualmente sucede en las montañas de Asturias, en donde el maíz tanto se cultivaba y este apenas ya se siembra. Y así mismo en la ribera del Tajo, próximo á Aranjuez, en donde la fresa, la patata, el repollo y otras plantas de verano, han dado un paso atrás no pudiendo competir con el rendimiento que la planta que nos ocupa proporciona.

Mas el creciente desarrollo que vá tomando esta industria, tiende á ocupar todas las zonas que á ello se prestan. Y siendo la manchega (lo que nosotros ocupamos) una no de las menos importantes, por su abundancia de riego de noria, por la composición del suelo, por su profundidad, por la laboriosidad de los labradores, etc. y no ocultándosele estas circunstancias, una importante sociedad ha tenido á bien nombrar representante en Daimiel al Perito agrícola don Vicente Galiana, para que éste se encargue de propagar la idea entre los labradores, facilitarles semilla, hacer entrega de abonos y, en fin, dar todos cuantos pormenores se encaminen al fin indicado.

Si como es de esperar este cultivo responde con éxito y se produce su gran cantidad, será muy fácil que dentro de muy poco tiempo se instale en ella una gran fabricación, la que acarrearía grandísimas ventajas.

## Desde Herencia

### AYUNTAMIENTO MODELO.....!

Unánime y enérgica protesta surge contra quien no ha sabido ó no ha querido impedir la invasión de la epidemia variolosa en esta localidad.

Sobrados motivos existen para condenar acerbamente la conducta de este fatídico Alcalde que mira con glacial indiferencia cuanto atañe al cumplimiento de los deberes que le impone su interesante y delicado cargo.

Del dominio público es, y por consiguiente, no podía ni debía ignorarlo el Sr. Alcalde, que un individuo, vecino y procedente de una ciudad de Andalucía en la que está haciendo horriblos estragos dice a epidemia, llegó hace pocos días á esta villa, alojándose en casa de unos hermanos suyos, en donde inmediatamente fué sorprendido por la terrible enfermedad de la que, al breve tiempo, su amigo por contagio un obrero del epidemiado.

Grande responsabilidad alcanza y debe exigirse sin miramiento ni contemplaciones de ninguna clase al que en semejante caso ha procedido con punible abandono, permitiendo con sus inexcusables torpezas y debilidades la importación de tan repugnante y tremenda epidemia.

Ni lo que ha ocurrido ni lo que ocurrir pueda y ocurre, ha de influir seguramente en el ánimo de este nefasto Municipio para mejorar el indispensable y muy importante servicio de policía urbana que continúa siendo cada vez más pésimo y detestable.

La fábrica de harinas, enclavada dentro de la población, con una insalubre y ancha vía pluvial in-encauzada que obstruye completamente en un dilatado trayecto aquel sitio de excesivo tránsito; muchas, por no decir casi todas las calles, convertidas en *Kioscos de necesidad ó retretes*; otras como la del Oratorio, afluyente de las principales, en *puñalero de gatos muertos*, es la *brillante silueta* que puede trazarse del horrible cuadro que no exhibe y ofrece la desvencijada marcha administrativa de estos conservadores de *dublé y vividores* políticos, á los cuales me propongo residenciar con la inexorabilidad que requiere sus funestos y desatentados actos.

Hasta otra queda suyo afmo.

JOSÉ MONTES.

REGENERÁNDONOS

—Sí, señores, hay que regenerarse,—como dice todas las noches á gritos en el café un empleado de Hacienda, cesante desde el año 59.

Lo malo es, que con esto de las regeneraciones y de las economías, el terror se ha apoderado de muchos infelices funcionarios públicos y privados—privados de grandes recursos,—y ahora andan por ahí pálidos y ojerosos, husmeando á ver las reducciones de personal que se hace en sus departamentos.

Algunos jefes ó altos empleados, están también con el alma y la credencial en un hilo; pero esto no importa para que aprovechen las circunstancias para echarse más hacia atrás y darse más tono que nunca.



Rafael Cascarrabias, jefe de «Admón.»—como le ponen siempre en las certificaciones sus escribientes,—se ha puesto insufrible, y todos los días llama á su despacho á los subalternos para decirles:

—Hay que cumplir: la plantilla está al caer, y al que se descuide lo planto en la calle.

Y existe pobrecito que llega á su casa y se le atragantan los garbanzos y rompe á llorar.

—Pero ¿qué tienes, Honorato?—le pregunta la esposa. Y él, mesándose los cabellos, exclama:

—Las economías... la regeneración... el cocido... Estamos abocados á los nuevos presupuestos que regirán en 1.º de Enero, y para el 7... degollados!

Otros sujetos, inocentes y cándidos al parecer, no se conforman con que los despidan así como así, y han comenzado la *razzia* de recomendaciones.

Balduquillo, es uno de estos ciudadanos que no consentirá, mientras tenga pies para perseguir á las personas influyentes, que le priven de poder desayunarse todos los días en la oficina con tres panes de oleas.



Ayer estuvo á ver á un senador, amigo de su padre, para evitar que lo *supriman*.

—Mire usted, excelentísimo señor,—dicen que le decía—yo le ruego que no me despidan, porque eso sí, trabajar no se trabaja nada; pero si viera V. E. qué buenos ratos pasamos oyendo hacer chistes al jefe del negociado...

Y el presunto padrino, después de recapacitar un rato, le dijo:

—¡Caramba! Se lo voy á reclamar al subsecretario para hacer con ese señor un juguete cómico.

Algunos «conspicuos» no viven en estos días, acosados por los pretendientes; y ya sé yo de algunos que han dado orden á sus criados de que no están en casa más que para *Nini*, pongo por caso, una francesita que á lo mejor arranca por sevillanas y que fué insti-

Lo malo es, que cuando el aislado señor se cree que va á pedirle una pulsera ó un adelanto de unos cuantos duros, la joven se arranca por aquello de:

—Venía á que no me toquen á mi primo, que ya sabes que está en la delegación.

—¿Detenido?

—De oficial segundo, y necesito me lo asciendas.

Y hay que acceder y pedir que lo suban un piso más alto.

Las recomendaciones llueven que es un gueto en los ministerios, y hay ciudadano que se



presenta en la secretaría particular con 600 ú 800 cartas de otras tantas personas ilustres para que no *le muevan*.

No es esto lo más malo; lo peor es que hay que contestar á todas, y los empleados encargados de tal misión, están ya que bufan contra estos sujetos y un día los van á mechar con los raspadores.

En fin, que los nuevos presupuestos van á traer cola.

Y ya es sabido: la cola *pega*.

Candela.

EL RAYO DE SOL

(IMPRESIÓN DE VIAJE)

El tren en marcha; la noche perdiéndose en la alborada, y una mujer reclinada en un ángulo del coche.

La luz tenue y soñadora, largo y perezoso el viaje, y rugiendo de coraje la negra locomotora.

Sintiendo amantes antojos apenas ver conseguía á aquella mujer. Tenía medio entornados los ojos.

Sus perfecciones extrañas adiviné al resplandor que salía con temor de entre sus negras pestañas.

La sombra huyó sin tardar ante los rayos temidos de aquellos soles dormidos que se iban á despertar.

Para mitigar mi anhelo dos veces amanecía:

¡Según los ojos abría iba aclarándose el cielo!

Envidia de luz tan rara tuvo el celeste arrebol, y el primer rayo de sol se fué derecho á su cara.

De nueva lumbre ambicioso, bajó alegre y sonriente á darle un beso en la frente más que rendido, envidioso.

Pero el luminoso vuelo tarde al coche dirigía: ¡sobraba la luz que había cuando entró el rayo del cielo!

Sobraba, pues mi ansia loca ya vió entre triste y ufana dos labios como la grana y un lunar junto á la boca.

Del rayo el débil fulgor sobre la frente oscilaba, y poco á poco bajaba buscando nido de amor.

Por la mejilla al cruzar creció su amoroso intento, y estuvo el rayo un momento dorando á fuego el lunar.

Cuando su boca besó bajó al cuello alabastrino... ¡Recorrió todo el camino que hubiera seguido yo!

La envidia rebó mi calma; llegó la estación primera, bajó del tren la viajera, y yo me quedé sin alma.

Volviendo triste á caer en nueva noche sombría,

mientras el rayo seguía besando á aquella mujer!

JOSE JACKSON VEYÁN.

LA COPIA DE DIANA

Pepe trabajada sin descanso. Era necesario que saliera de aquella dudosa situación en que sus obras le co'ocaban, y que llevando á cabo uno de esos gigantescos esfuerzos de la inteligencia, unido á una genial inspiración, dan por resultado las grandes obras maestras.

Hasta entonces Pepe se había limitado á estudiar el natural, sorprendiéndolo después de afanosos estudios en sus más recónditos secretos; había sabido, según él decía, robar su luz al sol y sus matices á la flores, su verdor á la pradera y su fragosidad á la montaña; pero sus cuadros tenían siempre un grave defecto, la falta de estilo, de propia originalidad, de algo, en fin, que debe añadir el artista á sus obras para que aquéllas no sean copia servil de la realidad que le rodea.

En vano eran cuantos esfuerzos hacía Pepe para lograr esa condición que tan afanosamente buscaba. Sus lienzos seguían siendo no más que hermosas fotografías en colores, eso sí, pero fotografías al cabo.

Contaba unos veinti-éis años, había estudiado cerca de los grandes maestros y había alcanzado por su propio valer, sin más recomendación que sus méritos, dos tercer s medallas en otras tantas Exposiciones.

Sus cuadros cotizábanse, sin embargo, en el mercado á muy bajo precio. Alguna vez un *amateur* de esos que no por justicia, sino por orgullo y vanidad, no regatean los productos del arte como si fueran una mercancía, llegó á dar doscientas pesetas por un lienzo firmado por Pepe; pero aparte de que rara vez ocurrían estos casos, siempre resultó en ellos que entre corretajes, descuentos y gastos de comisión, la cantidad llegaba ha'cto mermada al bolsillo del artista.

Este necesitaba, por consiguiente, trabajar; trabajar bien y mucho, y forzar la máquina de sus energías y de su arte para alcanzar una primera medalla.

¡Ahí es nada lo que el joven pedía! Sin embargo, Pepe no desmayaba. Desde muy temprano sentábase ante el caballete, y absorto y embebido en su trabajo, abstraído por completo de cuanto pasaba á su alrededor, dejaba transcurrir bastantes horas.

Su cuadro, su gran cuadro, *Diana cazadora*, un lienzo no más que de dos metros, en el que había lo menos ocho ó diez figuras, llamaría poderosamente la atención de la crítica, los inteligentes y los aficionados. De la composición, Pepe estaba satisfecho; los pocos amigos íntimos á quienes enseñó el dibujo al carboncillo y algún boceto, quedaron encantados de la originalidad con que el joven artista había sabido desarrollar un tema tan trillado.

Además, por si esto no le bastaba, el pintor presentaría otro cuadro: una página brillante de luz y de colores arranda valientemente al natural, un paisaje con dos figuras que él titulaba *Idilio*.

Pepe tenía una modelo, mujer joven, vivaracha, pero de honrada condición y de costumbres muy morigeradas. Necesid' des de la vida, circunstancias á las que es imposible resistir, algo que no puede explicarse, pero que se comprende, habían hecho que Rosario se dedicara á subvenir á su sustento con aquel trabajo. Cuando quedó huérfana encontróse sin medios de vida, miró en derredor y se vió sola, triste y desamparada; trató de buscar ocupación para poder vivir, pero ¡ay! defectos de una educación hasta entonces no echados de ver, la avisaron de que no sabía casi nada. Por uno de esos descuidos de los padres, á quienes una cómo-



ANTONIO PASO

da posición les hace olvidar el porvenir, Rosario apenas si sabía algo de piano y no mucho de cultura general.

—Siendo buena—se dijo—no importa lo que me propone mi amigo Amparo.

Y se convirtió en modelo, hallando colocación en el estudio de Pepe.

Este por su parte, afanado en su trabajo, apenas si paraba mientes en la belleza de la muchacha. Vea en ella una obra de arte, pero nada más.

El tiempo, sin embargo, había de cambiar las circunstancias, y el pintor principió á sentir simpatías por Rosario.

Meses después convertíanse las tendencias de su espíritu de artista en verdadero amor. Pero el amor de Pepe era desinteresado, verdadero; había se informado del género de vida de su modelo, llegando á convencerse de que era digna de él; las murmuraciones que la calumnia miserable pusiera en sus determinaciones teníanle por completo descuidado, y estaba resuelto á ser feliz uniéndose con aquella joven que, como la flor del loto, podría alzarse altiva enfrente del mundo.

Pepe, sin embargo, ocultó en el fondo de su alma aquella pasión; esperaba sólo á que, terminadas y juzgadas sus obras, se resolvieran sus esperanzas para decidirse á exponer á Rosario lo que por otra parte ella había creído adivinar.

Concluidos los cuadros y abierto el certamen, Pepe se permitió el lujo de conceder algún descanso á sus actividades; Rosario fué más de tarde en tarde por el estudio y concluyó por no ir.

El pintor, por otra parte, algo preocupado con el resultado de la propuesta del Jurado, entibió algo su pasión; pero concedidas las recompensas, hecho del público dominio el fallo, volvió con nuevo anhelo á sus amores, codicioso de unirse ante el altar con la doncella que había contribuido á darle mayor popularidad.

El fallo le fué adverso si se tiene en cuenta sus aspiraciones, pues obtuvo una segunda medalla. Todos, sin embargo, calificaron de injusticia inmensa aquel juicio, y Pepe, después de todo, quedó satisfecho en su amor propio. Además, por primera vez había logrado vender á un rico coleccionista á regular precio uno de sus cuadros.

Pero el bienestar material se le amargó al laureado hijo de Apeles, con una dolencia del alma. Su amor hacia la hermosa Rosario tomó proporciones extraordinarias y la imposibilidad de realizar sus sueños le po'tró en el lecho. El médico aseguró que una traídora pulmonía minaba su existencia; pero no era en los pulmones donde el artista tenía el mal, sino en el corazón.

Rosario había cambiado de vida; el cuadro de Pepe, aquella *Diana cazadora*, había dado á la modelo cierta celebridad y ya no se la llamaba Rosario; en el mundo artístico se la conocía por el sobrenombre de *Diana cazadora*.



Por eso Pepe, ya curado, á los pocos días de salir á la calle y encontrarse con un amigo que le felicitaba por haber vendido á un precio elevadísimo su lienzo, le contestó tristemente como si aludiera al de la Exposición:

—Ese era una copia de mi *Diana*. ¡Lástima que el original haya perdido su principal mérito!

Manuel de A. Tolosa.

## CUESTIÓN DE ALQUILER

Hallándose sin un duro, fuele á un gallego preciso alquilar un quinto piso, para salir del apuro.

Allí religiosamente pagaba cuanto debía, aunque sólo renfa siete reales diariamente.

Pero una tarde, el casero, que de servicial blasona, y que tiene de persona lo que yo de sombrerero, al inquilino fué á ver, con objeto de decirle que tenía que subirle el precio del alquiler.

Sube, llama, salen, pasa del gallego en compañía, quien siente inmensa alegría viendo al dueño de la casa.

Le hace el casero un conjunto

embargo, una de las más difíciles de resolver sería y científicamente.

Mucho se ha discutido acerca de las cualidades alimenticias que pudiera tener el tabaco; pero el hecho es que ni los botánicos, ni los médicos, habían llegado á decir su última palabra en el asunto.

Tal llegó á ser entre los hombres de ciencia ésta cuestión, que fué la obsesión verdadera. Presentada por Wolsky una moción á la Sociedad Británica de Ciencias de Londres, ésta se creyó en el deber de conceder á la pregunta que encabeza éstas líneas tal interés, que la famosa corporación se creyó obligada á designar una ponencia compuesta por individuos de su seno que principiara á obtener informes que más tarde fuesen la base de los estudios que se hicieran.

Reunida la ponencia, que por lo visto no es como algunas que nosotros conocemos, lo primero que ésta hubo de acordar, fué hacer un llamamiento á todos los fumadores ingleses para que comparecieran á informar á la comisión.

Una de las primeras entidades que respondieron á las instancias de la Real Británica, fué el *Club de fumadores*, sociedad fundada en 1870, la cual se ofreció desde luego incondicionalmente á los sabios, facilitando á la *British Association* una información completa.

Entre los muchos y curiosos casos que aquella ofrece, aparecen algunos realmente curiosos.

Merece consignarse, por ejemplo, el de un descargador de los muelles, que comenzando á trabajar á las seis de la mañana, permanecía trabajando hasta las diez de la noche sin ningún alimento, operación que efectuaba á diario y en la que á la

posible que supliquen cinco céntimos «para ayuda de... una cajetilla.»

Doctor Traveller.

## LA MUJER Y LAS FLORES

«La mujer es hermana de las flores.»

Por si juzgáis, lectores, horrendo desatino el raro parentesco femenino, confirmaré el adagio, haciendo en verso de lo real un plagio.

En cuestiones de amor, es un axioma que la ecuación de afecto es imposible, pues si en uno la llama vuelo toma, en el otro se apaga el combustible. La razón del fenómeno es bien llana; como Cupido es ciego, el álgebra para él es ciencia arcaica y á ciegas entre dos reparte el fuego. Andrés, que conoció por chamba á Juana, y en materias de amor no está muy ducho, llegó á adorar á Juana como un loco, que principia el amor pensando poco, y se piensa al final sufriendo mucho. Mas Juana, que es mujer cual lo son todas, y gusta de ese culto

pensarlo en su Juana encantadora, Andrés va conquistando, el muy bolonio, un grado de locura cada día y un siglo de tormento cada hora. Por si olvidar á Juana conseguía y aniquilar del todo la memoria de su fatal historia, de Andrés el pecho roto, ya cansado de amores, dedicóse al carifio de las flores buscado entre ellas de la flor del loto, el bálsamo eficaz á sus dolores. Y entregado á pasión tan inocente, el infeliz demente, con flores vive y de ellas se alimenta; todo lo olvida, penas y placeres, y obcecado, no cuenta que son hermanas flores y mujeres, y todas son tan vanas é iguales en maldad, por ser hermanas. Y Andrés, que por su suerte, en su primer insano devaneo, se libró de la muerte, llevando por trofeo de su victoria la razón perdida, en su necia ignorancia, en fragante jardín trocó su estancia por respirar la atmósfera florida, que calma los desvelos de su pecho mas tendido en el lecho, una mañana se le halló sin vida.

Es bien clara, lectores, la aplicación del cuento: la mujer es hermana de las flores, Y todas matan con furor gorgónico: la mujer con su aliento, las flores con el ácido carbónico.

Julio de Ugarte.

## CURIOSIDADES

### Los cordones de los ayudantes militares.—Su origen.

Ahora, en que varios escritores militares se dedican á exhumar anécdotas y leyendas acerca de los orígenes de varias costumbres seguidas por los ejércitos europeos, resulta de actualidad una historia, rigurosamente verídica, en la que los españoles aparecemos como actores principales.

Nos referimos al empleo de los cordones que los antiguos edecanes y en el día los oficiales ayudantes de todos los ejércitos usan en el pecho, formando parte del uniforme.

El origen de estos cordones, que hoy son dorados, es el siguiente:

En 1525, el duque de Alba dirigía la campaña de Flandes. Los holandeses, peleando por su independencia, negábanse por cuantos medios tenían á su alcance, á someterse al yugo del extranjero. Rotterdam, Amsterdam, muchas otras poblaciones de los Países Bajos, iban, poco á poco, entregándose á la dominación de las armas españolas, no sin haber antes agotado hasta el último recurso.

Quando los españoles, que por cierto eran los que menos figuraban por su número en aquel ejército de aventureros y malhechores, principalmente alemanes, entraban en una población después de largo asedio, entregábanse al saqueo y castigaban con mano dura á los defensores vencidos.

Los principales de éstos, eran ahorcados y no pocos arrastrados por las calles á manos de aquella soldadesca desenfundada.

Esta, después de realizar tales bazafias, cortaba en pedazos las cuerdas y se distribuían entre ellos los pedazos, los cuales se colgaban, sobre la ropilla y las bandas, aquellos trozos ensangrentados.

Según el número de aquellas cuerdas que ostentaban, querían indicar cuántas eran las víctimas en cuyos sacrificios habían intervenido.

Tal es el origen de los modernos cordones de oro que hoy llevan los ayudantes de todos los ejércitos europeos.

Ptolomeo.

## BELLAS ARTES

REVISTA ILUSTRADA

Publica en todos sus números cuatro páginas de música, original de reputados compositores, y preciosos fotograbados.

Precio de suscripción, tres meses, 2,50 pesetas.

Administración: Fuencarral, 156. Apartado de correos núm. 48, Madrid.

Se desean corresponsales con buenas referencias en las principales capitales de España.



LAS PLATICAS DEL CARDENAL.—Cuadro de D. Lino Alvarez.

de preguntas al momento, y los dos toman asiento para tratar del asunto.

—Vengo—dice á poco rato con tono brusco el casero;— porque modificar quiero lo antes posible el contrato.

Los gastos que el edificio me ocasiona han de aumentar, y le vengo á molestar para que haga un sacrificio.

Pues como me tienen harto con tanta contribución, me veo en la precisión de subirle á usted el cuarto.

El gallego se quedó suspendido al oír esto, y haciendo entonces un gesto de extrañeza, replicó:

—Eso, señor, lo ha soñado y non puedo consentirle. ¿Dónde, diablus, va á subirle si ya está junto al tejadu?

Alfredo García Sánchez.

## ECOS DEL MUNDO

Sobre el tabaco.—Pregunta difícil.—Obsesión de sabios.—Moción y ponencia.—Información pública.—El Club de Fumadores.—Casos curiosos.—Ocho años trabajando.—Sin comer.—Un artista.—No se engorda.—Vida artificial.—Acciones extrañas.—Mendigos del porvenir.

¿Alimenta el tabaco?

He aquí una pregunta que á primera vista parece sencilla de contestar y á la que la mayoría de nuestros lectores darían respuesta negativa, y sin

fecha de las informaciones llevaba ocho años.

Hechas las investigaciones necesarias resultó, en efecto, que el individuo citado, no sólo no ingería en su estómago ningún alimento sólido, pero que ni tampoco probaba líquidos, incluso ni café ni vino.

En cambio, á este sujeto no se le caía, como vulgarmente suele decirse, el cigarro de la boca; y eso que aquí no se trataba de un cigarrillo de papel, ni siquiera de un cigarro puro, sino de una inmensa pipa de madera que muy amenudo llenaba.

Otro caso es el de un pintor, quien permanecía argas horas en su taller, trabajando á veces hasta once horas, sin hacer más que fumar; mientras que artistas no fumadores, apenas si resisten, aun comiendo bien, arriba de seis horas, como máximun de trabajo.

Resulta, por infinidad de casos aportados á estos estudios, que el tabaco, si no hace que los tejidos adiposos ni las substancias crasas se adicioneen ni aumenten, logra, sin embargo, producir un estado especial, algo así como una fuerza misteriosa que engendra lo que algunos médicos denominan «vida artificial».

No cabe duda que el tabaco, ejerciendo una acción anestésica sobre el estómago, insensibiliza ciertos nervios, y que al mismo tiempo, influyendo sobre el cerebro, hace en él que ciertas celdillas se modifiquen en determinado sentido, que hace que todo el organismo que depende del cerebro se halle como en un estado cataléptico, en cuanto á las funciones de la digestión y de asimilación se refieren.

El resultado total de estos estudios espérase con gran curiosidad por parte de los sabios y de no pocos fumadores que no tenemos nada de sabiduría.

No pocos desgraciados, cuando se popularice esta teoría, en lugar de pedir para un panecillo, es

**CONDUCCIÓN DE AGUAS A CIUDAD-REAL**

En los diferentes periódicos de Ciudad-Real, hemos leído con detalles la revista del viaje que la Comisión gestora hizo á este pueblo, con el fin de visitar los depósitos y lavaderos, que en ésta posee D. Patricio Redondo y que oportunamente anunciamos en nuestro pasado número.

Poco hemos de añadir á aquellas crónicas y si sólo damos eco de las impresiones recogidas de la opinión y círculos.

Las personas que componían la numerosa Comisión, no pudieron ser de mayores simpatías para nosotros dejando grato recuerdo de su venida. La afabilidad y sencillo trato del que es hoy nuestra primera autoridad civil Sr. Marqués de Rocabado dejó encantados á cuantos tuvieron la honra de estrechar su mano, congratulándose de que persona tan digna rija esta provincia, poco acostumbrados por desgracia, sin duda por las plagas ca amitosas que hasta la presente nos habían gobernado.

Así pues, sólo deseamos, que tan buenos augurios respecto á la conducción á Ciudad-Real, se conviertan pronto en realidad y que nuestro amigo D. Patricio Redondo vea recompensados los sacrificios y desvelos que en beneficio sólo de la capital viene realizando.

**NOTICIAS**

**Teatro Ayala.**—Han llegado á esta población, procedentes del Teatro Cervantes de Ciudad-Real, los célebres ilusionistas transformadores de la época y experimentadores científicos Doctor Posadas y María Antonelli.

Dichos artistas vienen precedidos de justa fama y la prensa de Ciudad-Real les ha tributado verdaderos elogios que justifican su mérito de artistas.

Esta noche domingo verificarán su debut en nuestro Teatro Ayala, ofreciendo curiosidad los programas que se han dado á la publicidad.

No dudamos que el Teatro se verá concurrido.

**Enlace.**—Ayer contrajo matrimonio en Madrid, para cuyo punto salió el jueves pasado acompañado de sus hermanos Pilar y Ricardo, nuestro querido amigo el joven farmacéutico D. Joaquín Fisac con la agraciada y bella señorita Doña Amparo Serna.

Apadrinaron á los contrayentes D. Francisco Fisac y señora, hermanos del novio, y después de servir espléndido lunch, se trasladarán á esta localidad en donde tiene la enamorada pareja su nido de amor y en donde fijan su residencia.

Reciban nuestra enhorabuena y le deseamos eterna y feliz luna de miel.

**Negocio seguro y positivo.**—Con verdadera satisfacción hemos saludado al Sr. D. J. de Castro, Subinspector de la Sociedad general de seguros á prima fija que, con una garantía de 15 millones de pesetas, se halla establecida en Madrid, Alcalá, 68.

Dicha Sociedad ha establecido los seguros hasta ahora desconocidos, de heladas y pedriscos así como el de ganados, tan de verdadera utilidad en esta región eminentemente agrícola y en la que tan inseguras son las cosechas.

La circunstancia de tener en esta provincia como exclusivo delegado á un hombre de la actitud, celo y laboriosidad de D. Ramón Clemente Rubisco, hace que le auguremos infinitos seguros, respondiendo á los principios de tan laudable Sociedad.

**Disparo de arma de fuego.**—En la mañana de ayer estando el joven Jesús Torres (gitano) trasteando con una pistola de dos cañones en la puerta de su casa en la calle de Guadiana, hubo de escapársele el tiro y la bala fué á darle junto al ojo izquierdo, y la circunstancia de hallarse junto al Torres el mozo José Antonio Alegre, ha hecho que el Juzgado, siempre previsora, acuerde su detención por si pudiera tener alguna participación en el hecho.

Daimiel: Imp. y Enc. de Francisco Espadas López.

**ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA**

INTERNOS      EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL      Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del **HOTEL PIZARROSO**.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de **Capellán, Profesores todos titulados y Médico.**

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las oposiciones

**ACADEMIA DE DIBUJO,**  
MATEMÁTICAS Y CALIGRAFÍA  
dirigida por  
**DON MATÍAS LLADÓ Y PORCEL**  
Estación 11.—**DAIMIEL.**

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc.  
Clases especiales para señoritas.

Toda clase de  
**CALENTURAS**  
se curan con las  
**PILDORAS ECHEVARRIA,**  
dos pesetas caja con 40 píldoras

**COMPANIA NACIONAL**

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR  
*Púdanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.*

**LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS**  
FABRICA Y OFICINAS  
*Manuel Cortina, núm. 2. (Chamberi), MADRID.*

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

**EMPRESA FUNERARIA**  
DE  
**RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑIA**

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—**DAIMIEL**

**J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU**  
DAIMIEL (España)  
Casa establecida en esta Ciudad el año 1880  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA  
PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS  
**MEDALLA DE ORO**  
EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA  
(primera donde ha presentado sus productos)

**GARBANZOS DE CASTILLA**

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—*Púdanse muestras.*

**HIJOS DE FRANCISCO BLANCO**

**GARBANZOS DE CASTILLA**

Tengo el gusto de participar que, como en años anteriores, los he recibido LEGÍTIMOS DE FUENTE-SAÚCO en diferentes tamaños, á precios relativamente económicos, que recomiendo pruebne, para lo cual se facilitan muestras.

**DOMINGO MORENO**  
4.—GENERAL ESPARTERO—4.

**MANUEL NÚÑEZ** Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—*Monescillo, 9, DAIMIEL.*

**PINILLA**  
VALDEPEÑAS  
GRAN SASTRERIA, PAÑERIA Y NOVEDADES

Al esmero con que esta casa confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy, merced á esto, la primera de la provincia.

Grandes surtidos en Pañería y trages y abrigos hechos para niños.

Se confecciona toda clase de prendas para caballero, no haciéndose necesaria la prueba en estos talleres.

**REPARACIONES**

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

**Francisco Cid**  
MECÁNICO  
Plazuela de Lepanto, n.º 1, DAIMIEL



**STURGESS Y FOLEY**  
ALCALA, 52. MADRID. Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID  
**MAQUINAS DE VAPOR**

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

**SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS**  
A PRIMAS FIJAS  
Capital de garantía 15.000.000 de pesetas  
Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

Sobre la Vida. contran Incendios. Seguros Marítimos,	<b>SEGUROS</b> Terrestres, Cosechas, Heladas,	Pedriscos. Ganados y Accidentes.
--	--	--

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.  
Se admiten Agentes con buenas referencias.  
Agente en Daimiel: D. José Cerro.—*Minimas, núm. 5.*